

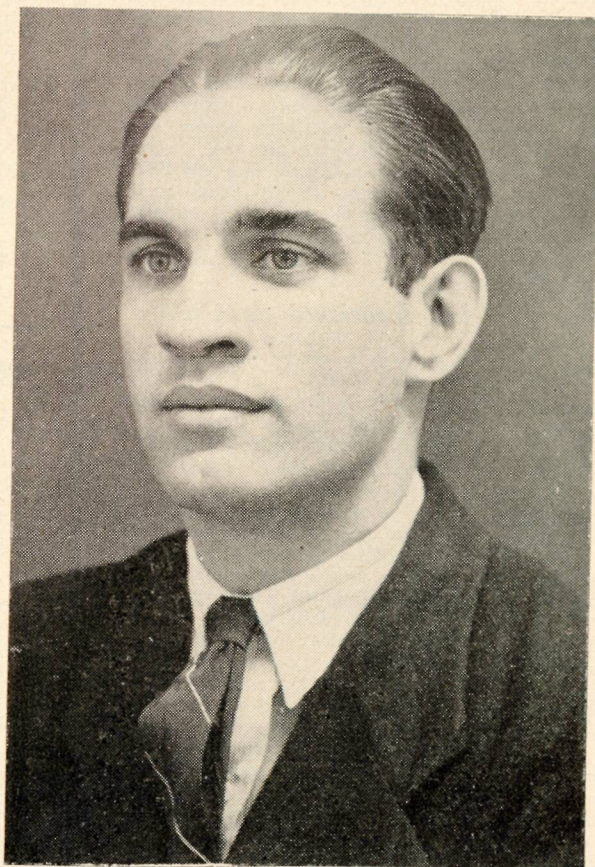
El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. IV

1 de Septiembre de 1950

Núm. 23



=====
Rdo. Eduardo G. Wyman
=====

Superintendente
Iglesia del Nazareno
Distrito de Texas

GEMAS para Ministros

La Maledicencia

De todos los hábitos perniciosos que perjudican a los seres humanos, ninguno es tan vil como la maledicencia.

Trátase de una costumbre que no solo degrada al que la practica, sino también a miles de seres inocentes y puros, quienes, ignorando por completo las mentiras tejidas en torno suyo, pierden, sin darse cuenta de ello, su reputación y su honor.

El maledicente tiene algo de instinto criminal. Oculta tras el espeso matorral del chisme, dispara impunemente el fusil de la calumnia sobre la buena reputación de su prójimo.

No hay en este mundo un ser más repulsivo que el maledicente.

Alejémonos de esos chismosos, como quien se aleja de un atacado de la peste negra.

El que se complace en denigrar al prójimo en nuestra presencia, nos detracta también ante otras personas.

Lo mejor es que nunca prestemos atención a esas personas que suelen emplear su lengua en la maledicencia.

El aislamiento en torno del maledicente, tal vez le hiciera comprender la repugnancia que causa a las personas honorables la maledicencia, y se corrigiese de tan fea costumbre.

De todos los hábitos feos, que perjudican a los seres humanos, como ya hemos dicho antes, probablemente, la maledicencia sea el peor de ellos.

—A. Pereira Alves

Un Sermón por Teléfono

A cierto señor que estaba tratando de hablar por teléfono se le dió un número equivocado cuatro veces seguidas: sin embargo no perdió la paciencia, y con voz agradable dijo a la operadora: —me ha dado un número equivocado cuatro veces; sírvase hacer una nueva tentativa.

Comentando su paciencia con otra operadora ella respondió: —Ese señor es el pastor de mi iglesia.

Tan impresionada quedó la primera por esta prueba de paciencia cristiana que acompañó a su compañera a la iglesia de ella donde eventualmente fué convertida, aceptando a Cristo como su Salvador personal.

Jesús dijo: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mateo 5:16). Pero, cuántas veces damos un mal ejemplo perjudicando a los demás y alejándolos del reino de Dios en lugar de atraerlos hacia él.

—Albores

Subscríbase a

EL HERALDO DE SANTIDAD

\$1.00 al año.

El Poder Inspirador de la Amistad

I. Amistad Humana.

1. "En todo tiempo ama el amigo" (Proverbios 17:17).

2. Ninguno tiene mayor amor.... que ponga alguien su vida por sus amigos (Juan 15:13).

II. Amistad Divina.

1. El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como el hombre habla con su amigo (Exodo 33:11).

"Vosotros sois mis amigos, si hicieris las cosas que yo os mando (Juan 15:14).

—El Faro Femenil

Paz Personal

"La humildad es la perpetua tranquilidad de corazón. Es carecer de congojas. Significa nunca estar impaciente, o vejado, o irritable, no ansiar nada que no sea hecho para mí. Significa estar en paz cuando nadie me elogia y cuando soy calumniado o vituperado; significa poseer un hogar bendito dentro de mí ser, donde puedo ir y cerrar la puerta, arrodillarme ante mi Padre en secreto y estar en paz, como en un profundo océano de calma, mientras todo a mi alrededor parece agitado."

—Autor desconocido

Enalzamiento de Cristo

"A él conviene crecer, mas a mí menguar" (Juan 3:30).

I. La misión del pueblo de Dios. Enalzamiento de Cristo.

A. El camino único al cielo.

B. Aceptarle como único modo de salvación.

C. Único digno de enalzamiento por su obra redentora y salvadora (Apocalipsis 5:9, 10).

II. Fuerza motriz del obrero.

A. Sentimiento, plena convicción que él debe crecer.

B. ¿Qué puedo yo hacer para tal fin?

C. Proclamarle como Salvador único al mundo perdido, glorificarle en mi vida diaria.

III. El secreto de hacerlo eficazmente.

A. Yo debo menguar en estimación propia.

B. Quedar reducido a la nada para que Cristo sea el todo.

Exhortación:

1. Pide sinceramente que Cristo se poseione del todo de tu corazón.

2. Pide que Cristo por el Espíritu Santo te dé el deseo de tu corazón en la salvación de muchas almas.

3. No pienses en tí mismo, sino sólo en la gloria de Dios en tu labor evangélica y verás la obra coronada de bendición abundante.

—W. H. B.

De "Luz y Verdad"

Nuestra Portada

Eduardo Grant Wyman, superintendente del Distrito Mexicano de Texas. Nació en Grand Rapids, Michigan, el 12 de mayo de 1914. Ruth Bohing nació el 24 de marzo de 1913 en Cowden, Illinois. Ambos son graduados del Colegio Greenville en Greenville, Illinois, habiendo efectuado su enlace el 26 de noviembre de 1935.

Son tres los hijos nacidos en el hogar de los esposos Wyman y que responden con los nombres de John Wesley, Ransom y Franklin Dean.

Los hermanos Wyman fueron designados misioneros al Perú el 7 de marzo de 1944 habiendo vuelto a Norteamérica en su primer goce de licencia en 1947. Después de permanecer un tiempo en el Distrito Mexicano de Texas en trabajo evangelístico y como maestro del Instituto Bíblico Nazareno, don Eduardo fué designado Superintendente de aquel distrito hace poco más de un año.

El Heraldo de Santidad

1 de Septiembre de 1950

Honorato Reza

Director

Casa Nazarena de

Publicaciones

Administrador

Vol. IV

Núm. 23

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Subscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en E. U. de A.

¿Cuál es Nuestro Comportamiento en la Iglesia?



TODO sitio tiene un lugar especial en las actividades de los humanos. Se va al mercado principalmente a comprar o a vender.

A los salones sociales va uno a divertirse.

A los lugares de significación histórica va uno a relacionarse con el pasado, con personajes, leyendas y costumbres. Los que frecuentan antros de perdición van a buscar el placer sensual. Los que van a las bibliotecas van principalmente con el propósito de instruirse en algún ramo del saber.

¿A qué vamos nosotros a la iglesia? ¿Cómo nos comportamos durante los servicios de alabanza y de adoración? ¿Cuál es nuestro propósito principal en asociarnos con el pueblo de Dios? ¿Qué actitudes hemos de demostrar cuando asistimos al templo evangélico? Todos nosotros hemos observado costumbres malas y buenas en las iglesias y por ahora quisiéramos mencionar de ambas con el fin de ayudar en la educación adecuada de los miembros de la iglesia. Para los inconversos, ellos son ejemplos vivos de la condición espiritual de la organización a la que pertenecen.

Antes de Principiar el Culto

Entre las malas costumbres que el pueblo evangélico ha tomado en algunas secciones se encuentran las siguientes: Llegar al templo y ocupar los minutos que faltan para principiar el servicio en platicar, en arreglar asuntos, en tratar cuestiones puramente familiares con los demás. Hay quienes prefieren dejar sus asuntos personales para cuando vean al hermanito o a la hermanita en la próxima reunión de oración. La iglesia es para estas personas el centro a donde acuden los miembros a celebrar transacciones de toda índole. Es allí en donde se arreglan citas para ir al otro día al mercado, a alguna diversión o a algún evento especial.

Otros usan estos minutos disponibles para saber lo que no les interesa del hermano aquél o conocer las dificultades hogareñas de la hermana aquélla. Para estas gentes la iglesia es un centro de investigaciones, algo así como la comandancia de la policía reservada. Allí es donde discuten, acusan, defienden y castigan a los demás. Todo, por supuesto, de palabra.

Hay quienes llegan a la iglesia con deseos de hablar con Dios. Toman inmediatamente su lugar y se ponen a leer la Biblia, a meditar en las cosas espirituales, a leer el boletín de la iglesia si lo hay,

a memorizar versículos de la Biblia. Sobre todo, los hay quienes se dedican a orar por los demás, por el ministro que ha de dirigir el mensaje, por los inconversos que pudieran venir al servicio. Estas son las gentes que salen de la iglesia con el sentimiento de que han hablado con Dios. Llegan a sus hogares satisfechos de haber agradado a Dios. Sienten la inundación del Espíritu en su corazón. Han tocado el cielo y han recibido fuerza para la lucha de los días subsecuentes. Para estas gentes el servicio ha sido motivo de edificación y de progreso espiritual.

¿A cuál de estos grupos perteneces?

A la Hora del Culto

Hay muchas malas costumbres que los miembros de las iglesias ponen en práctica a la hora del servicio, pero sólo mencionaremos algunas: (1) Ponerse a leer algún periódico o quizá la Biblia u hojear el himnario mientras el predicador está dando su mensaje. (2) El hablar aunque sea en voz baja con los demás acerca de muchos asuntos inclusive el sermón. No hay que olvidar que si yo no quiero oír el mensaje, los demás quizá estén interesados y mi imprudencia evitará que ellos adoren a Dios como deben hacerlo. (3) El no cooperar con el director de los himnos, o quedarse callado sin participar en la lectura antifonal. La falta de cooperación puede acabar con el espíritu del servicio. La casa de Dios debe incitarnos a la alegría y la tranquilidad espiritual. Allí está, por decirlo así, la puerta del cielo, en donde los atribulados encuentran refrigerio espiritual y los necesitados, ayuda adecuada. (4) El reprimir los sentimientos del corazón haciendo que las expresiones de alabanza se sofocan ante la vergüenza de que los demás se burlen de uno o de que digan que se es demasiado fanático. La adoración, para ser completa, debe ser una comunicación entera y completa entre el individuo y Dios. En la casa de Dios debe haber libertad, soltura, afinidad de sentimientos, esto sin dar lugar al libertinaje.

El que va al templo a buscar el compañerismo espiritual con sus demás hermanos, a solazarse en el compañerismo vital con Dios, a oír el mensaje por boca del ministro con el fin de encontrar direcciones para la vida, a participar en el servicio de la mejor manera posible, será aceptado delante de Dios y la sangre del Cordero lo cubrirá con su man-

to espiritual de satisfacción, seguridad y contento. Del servicio en la iglesia puede decirse lo mismo que se dice del banco, "no se puede sacar más de lo que se haya puesto."

Después del Culto

¿No es extraño que en las iglesias donde hay reloj a la vista algunas personas se incomoden porque el servicio dure más de lo acostumbrado y que al mismo tiempo se queden platicando con los demás por una hora o más después de que el culto ha terminado? Sin embargo esto sucede en muchas ocasiones. Para estos casos bien podría sugerirse que el culto es más bien la introducción a la plática posterior. Lo principal es lo que sigue del post-ludio y no lo que se sucede entre el preludio y aquél. ¡Hasta qué grado ha llegado la humanidad! No de balde algunos acusan a las iglesias evangélicas del desorden y confusión. Si las palabras "Dios está en su santo templo: calle delante de El toda la tierra," han de tener significado para nosotros, deberemos vivir en nuestras asociaciones evangélicas en la iglesia como es digno de este mensaje divino. Procuremos que el evangelio de Dios no salga menospre-

ciado con nuestra conducta y con nuestra falta de celo.

Resulta casi imperdonable la falta de algunos al bromear después del servicio con las personas que sintiendo convicción del Espíritu Santo fueron movidas a acercarse al altar pidiendo salvación o santificación. En muchos casos estas personas han sentido que la obra de regeneración se ha llevado a cabo en su alma, se sienten felices y con toda seriedad quisieran hablarles a otros de Cristo. Tienen el deseo de volver a su casa y en su cámara secreta de terminar con las promesas que hicieron en el altar, sólo para encontrarse con algún hermano descomedido o carente de buen juicio que se pone a bromear con él en términos pesados. Contristar el Espíritu es falta grave que debe llevar al arrepentimiento. Procuremos evitar esto.

"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad" (Filipenses 4:8). "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren" (Juan 4:24).

Cristo a la Puerta

Por Eduardo G. Wyman

EN Apocalipsis 3:20 tenemos el espectáculo hermoso y emocionante de Cristo a la puerta. Pero la cosa sorprendente en este pasaje es que El se presenta en este caso no a la puerta del pecador, sino a la puerta de la iglesia. ¡Una iglesia que está llamada por su nombre, que profesa sus principios y proclama su evangelio tiene a Cristo Jesús por fuera!

¿Y no es esa la condición de muchas iglesias hoy día? Tienen una forma de piedad mas niegan su potencia. Tienen un nombre, viven, mas están muertos. Como dice un escritor, "tiene la iglesia la bandera de la verdad, pero no está desplegada con toda su fuerza." No es completamente mundana, pero no se niega a sí misma para tomar la cruz. No es enteramente indiferente al nombre y la Palabra de Dios, pero carece del ardiente celo que corresponde a una vida llena y dominada por el Espíritu. Los creyentes quizá no vayan a los lugares de diversión mundana pero tampoco frecuentan los cultos de oración. El sacrificio y el triunfo de la cruz no son ignorados, pero su infinito y asombroso valor no está apropiado para sus vidas. No niegan el pecado y el mal, mas lo enorme de su culpa y eterna condenación es cosa que ellos no ven. En una palabra, encontramos una condición de muerte, inercia, complacencia y estupor. Gracias a Dios que hay algunas gloriosas excepciones, pero tenemos que reconocer

que por lo general ésta es una descripción verídica de condiciones actuales.

En la iglesia moderna hay un brillo intelectual en la predicación, mas falta el calor espiritual. Se nos presentan gemas brillantes de pensamientos humanos mas niegan el plan del cielo. El púlpito trata temas populares del día pero no trata el tema de los siglos—la salvación del alma. Enseña una vida abundante sobre la tierra pero no enseña el camino al cielo. Provee un barniz superficial de la cultura, mas no ministra al corazón. No sería justo llamar a la iglesia una cueva de ladrones, pero en resumidas cuentas si no enseña las sendas antiguas tampoco es "casa de Dios y puerta del cielo." Ningún Jacob moderno exclama admirado, "¡Ciertamente Dios estaba en este lugar y yo no lo sabía!" No es un Peniel donde vemos a Dios cara a cara y contemplando el rostro divino somos transformados. Hay un espíritu allí indudablemente, pero no es el Espíritu de Dios, más bien es el espíritu del siglo. En lugar de dedicarse a una cruzada en pro de las almas tal iglesia se encuentra con los brazos cruzados.

¿Soy cruel y falto de respeto al hacer tales acusaciones? Amo a la iglesia de todo corazón. Por ella suben mis oraciones al trono de la gracia. A ella dedico mis fuerzas y energías. Pero bien dice la Escritura, "Ay de los que llaman a lo malo bueno y a

lo bueno malo." Una iglesia que corresponde a la descripción del párrafo anterior no es iglesia—no es mas que un club social. Allí no hay ningún llamado al sacrificio para propagar el evangelio, pues no tiene un evangelio que merece propagarse. Para muchos basta dar en la iglesia una propina como se da a un lustrador de zapatos o mozo de restaurante que atiende a uno bien. ¿Diezmar? ¡Ni pensarlo! Gastan demasiado en tabaco, en los teatros, en seguir las últimas modas, en los clubs y logias y otras cosas del mundo. Y en vista de que no tienen un nuevo cántico de alabanza, naturalmente hay la necesidad de un coro de cantantes profesionales que canten artísticamente, pero sin la gracia de Dios en sus corazones. Además hay salón social hasta para los bailes, hay un gimnasio para deportes, hay una mesa de billares, etc., etc. Pero no hay banco de buscadores. No hay altar de oración, o si lo hay, sirve más bien como un mueble, y no hay quien sepa ayudar a un pecador arrepentido.

Y si viene un profeta moderno a una iglesia tal predicando las sendas antiguas, algunos se gozarán grandemente, pero los pecadores en Sión levantarán la voz en contra. Si predica la confesión de los pecados lo llamarán radical. Si predica la crucifixión con Cristo dirán que esa es una cosa frivola que huele a la morbidez del monasterio. Si insiste en vaciar el viejo "yo" y ser lleno con el Espíritu, dirán que eso es de los "aleluyas." Si demanda santidad de corazón y vida es un fanático. Si levanta la voz como una trompeta contra el pecado le llamarán un Jeremías, un profeta llorón, y dirán que le falta el amor cristiano.

Pero la voz de Dios llama a esta generación como en los siglos pasados: "Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado." "El que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y aparta de ellos hallará misericordia." "El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame." Sed santos como Jehová vuestro Dios es santo. "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto."

Pero casi hemos perdido de vista quién está a la puerta. Es Cristo, el Maestro divino, el Salvador del mundo, quien vino para darnos vida y vida en abundancia. Però nosotros no le hemos reconocido. Se dice que Beethoven el famoso músico, estaba visitando una de las históricas catedrales de Europa. Viendo el órgano, naturalmente quiso tocarlo. Pero el guardián de la catedral nególe el permiso, hasta que a fuerza de ruegos y súplicas lo concedió de mala gana. Y Beethoven supo arrancar música tan hermosa, tan emocionante, casi angelical, que el guardián quedó profundamente conmovido y averiguado el nombre del músico, dijo sollozando, "¡Era Beethoven el maestro de música y quise negarle mi órgano—Era Beethoven el maestro de música y quise negarle mi órgano!" Y Cristo el Maestro divino quiere llenar nuestras vidas con música divina,

con la dulzura de su presencia, con gozo inefable y lleno de gloria. Dios quiera que no le neguemos la entrada.

*He aquí Jesús a la puerta está,
A la puerta de tu corazón,
No le dejes ir sin tu puerta abrir,
Si deseas la salvación,
Pues abre, abre.*

*Deja al Salvador entrar,
Y por siempre jamás feliz serás
Si dejares a Cristo entrar.*

Salvación

Hace poco leímos en los periódicos que trece jóvenes que habían sido enviados a sofocar un incendio, murieron quemados. Por medio de paracaídas llegaron a un punto desde donde muy bien podían luchar con el fuego. Habían tomado posiciones con todo cuidado y después de arreglarse bien procedieron hacia un lugar en la floresta desde donde pensaban principiar su trabajo cuando de pronto la dirección del viento cambió y como resultado de ello quedaron entre dos fuegos.

Antes de que pudieran darse cuenta de cómo había sucedido, el fuego los acechaba con furor. El que los dirigía, un hombre avezado a sofocar incendios les ordenó que se quedaran en donde estaban, que prendieran fuego a un montón de basura y hojas secas, pero los muchachos no le obedecieron sino que se echaron por el fuego hacia el lugar en donde ellos pensaban que podrían escapar. El director del grupo se quedó allí, se echó en el suelo en donde ya había quemado las hojas secas y logró escapar de morir quemado. Once de los jóvenes murieron en el fuego y los dos restantes recibieron daño tal que murieron más tarde.

En ocasiones nos asustamos con las circunstancias que nos rodean como en el caso de aquellos jóvenes y queremos arreglar nuestra propia salvación. Pero hay sólo un camino y éste consiste en obedecer lo que se nos ordena y echarnos completamente sobre la Roca o fundamento que es Cristo nuestro Salvador.

—Carl J. Groettum

La Biblia más grande del mundo se encuentra en la Biblioteca Real de Estocolmo, Suecia. Es un volumen hecho con 160 pieles de asno y consta de 307 páginas que miden un metro de alto por medio de ancho. Su peso es tal que se necesitan tres hombres para moverlo de un sitio a otro. Sus caracteres son góticos y las letras mayúsculas están sobre un fondo de oro y figuras alegóricas. Las tapas son de madera de encina con grandes broches de metal.

—Renacimiento

Perdiendo la Oportunidad

AHORA vete; mas en teniendo oportunidad, te llamaré (Hechos 24:25).

Deseamos con este artículo hacer algunos comentarios respecto al mal hábito de algunas personas de aplazar sus negocios, trabajo, etc., para luego.

Un triste ejemplo de ese mal hábito lo tenemos en Félix, el procurador romano en Cesarea, cuando él cortésmente dijo a Pablo: "Ahora vete; ya te llamaré para oírte de nuevo."

Sucedió que Pablo hallándose preso en Cesarea, fué llamado por Félix, para que Druscila, su esposa, lo viera; y quizás pensara él que esa deferencia hacia el prisionero cristiano, serviría para que el predicador le ofreciese dinero para obtener la libertad.

Pablo, como buen cristiano que era, no quiso perder la oportunidad de hablar al gobernador y a Druscila respecto a la fe que él predicaba y por cuya causa estaba preso, y disertó largamente sobre la justicia, la continencia y el juicio venidero, y lo hizo con tal entusiasmo que alcanzó a conmover al procurador romano.

Félix, parece que al oír las palabras del prisionero, aguijoneado por la conciencia, sintió al instante un noble impulso que lo empujaba hacia la religión; pero, luego, cambió de parecer, diciendo a Pablo que ya volvería a llamarlo, para que le hablara de nuevo sobre ese asunto.

Es de suponer que fuera esa la única oportunidad que tuvo el procurador de Cesarea de aceptar a Cristo como Salvador, ¡y por supuesto, perdió él tan hermosa coyuntura!

Siempre trae malos resultados eso de "aplazar" para mañana lo que se puede hacer hoy.

Recuerdo que un caballero norteamericano, quien estaba enseñando inglés a un joven cubano, al saber que su discípulo deseaba estudiar la carrera de ingeniero y que debido a que era bastante pobre, no podía hacerlo en Cuba, gestionó de una universidad del Norte una beca para ese amigo suyo.

Al fin obtuvo contestación, y en seguida le comunicó al joven que la beca ya estaba conseguida.

El joven cubano, quizá por el temor de verse lejos de su familia, dijo al profesor suyo que había desistido de la idea de ir al Norte.

Encontrándose el profesor con otro de sus discípulos que también deseaba educarse en el Norte, le ofreció la beca conseguida en la universidad.

Al día siguiente vino a verle el antiguo discípulo que le dijo:

—Señor X, al fin he resuelto aceptar la beca e ir

al Norte para hacer mis estudios en una universidad americana.

—¡Ah, amigo, mío!—contestó el profesor norteamericano.—Ya es tarde; la beca esa se la he dado a otro.

Bien dice el refrán: "Hay que coger la ocasión por los cabellos;" y efectivamente, el que desprecia una oportunidad, casi nunca consigue que se repita la misma coyuntura.

Félix fué un caso de esos, para quien jamás volvió la oportunidad de salvar su alma. Y es muy lamentable que hoy, lo mismo que en los días del procurador romano, se halle el mundo lleno de personas quienes, a semejanza de él, siempre aplazan las cosas para luego, perdiendo así muy buenas oportunidades.

Nunca se debe despreciar la oportunidad cuando ésta se nos presenta. Lo que se deja para otro día, suele quedarse por hacerlo; pues, el camino de "Luego," nos conduce a la ciudad de "Nunca."

Si un agricultor por ejemplo, cuando llegara la época de arar la tierra, lo aplazara para más tarde, hasta que pasara el tiempo de arar; y al venir los meses de sembrar, también los dejase para hacerlo "luego," lo que sucedería, sería que cuando viniese la estación de la cosecha, otros cosecharían abundantes frutos, mientras que él no tendría más que malezas y zarzales.

Si con las cosas materiales, perdemos mucho cuando aplazamos atenderlas debidamente, mayor pérdida tenemos desde luego, si se trata del asunto de la salvación del alma.

Hay que tener en cuenta que somos mortales, y por lo mismo, no sabemos cuándo vamos a dejar esta vida; y el que tiene oportunidad de aceptar el evangelio y no lo hace, le ocurrirá lo mismo que ocurrió a Félix, quien perdió la única oportunidad que tuvo de hacerse cristiano.

Hay que aceptar a Cristo hoy mismo, y no dejar para luego asunto tan importante. Pablo dice, "Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones....."

No vayamos a suponer que Cristo sea algo así como las naranjas de una mata, que cuando no están maduras, se espera algún tiempo, para entonces recogerlas.

Mañana Jesús será tan bueno como lo es hoy y lo fué ayer; y si perdiste alguna vez la oportunidad de aceptar a Cristo como tu Salvador, acéptalo hoy, y no lo dejes para más tarde. ¡Quizá ese día nunca vendrá!

—Copiado

Delicias del Romanismo

DEL colega "Vanguardia," (editado en México) tomamos estas líneas:

"En diciembre último se consagró en Parral un nuevo Santuario de Guadalupe. Hubo actos religiosos en plena calle, las sotanas anduvieron por céntricas avenidas, la Constitución se violó en todas las formas..... Por eso el carmelitano Thomas Becque, que recorre el mundo llevando "una astilla de la auténtica cruz de nuestro Señor," afirma que "en México gozamos de absoluta libertad religiosa."

¿Auténtica? ¿Qué dirá de ésto don Artemio del Valle Arizpe? El nos recuerda que algún papa, para terminar con el inicuo comercio de las muelas de Santa Apolonia, dispuso que se recogieran todas ellas. "Y se llegó a juntar tal cantidad.... que llenaron un carro entero. Y nos dice que en la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo se encuentran reliquias tales como: la Santa Sábana y el Santo Sudario (con sangre de Jesús), ocho espinas de su corona, un pedazo de caña de su cetro, pedazos de su túnica, de su sepulcro, de sus pañales, del pan de la última cena. Manná del que comieron los israelitas. Un pedazo grande del pellejo de San Bartolomé. Algunos cabellos de la virgen María y leche de su sagrado seno; pedazos de su vestido. Una de las treinta monedas que recibió Judas. Y siguen más mentiras: una poca de tierra de la que pisó Jesús al ascender al cielo, de la que pisó al resucitar a Lázaro, y tierra del sepulcro de éste. Un pedazo del manto de Elías, un hueso de la cabeza del Bautista, cabellos de María Magdalena. Huesos de los Santos Inocentes. Algo de la palma que Jesús llevó en su mano al entrar a Jerusalem. Un trozo de la vara de Moisés. La sandalia derecha de San Pedro, una de las seis hidras en que Cristo conyirtió el agua en vino y muchas más reliquias. En la Catedral de Colonia hay algo más peregrino: los sepulcros de los tres Reyes Magos con sus respectivos cuerpos. En la Catedral de Maguncia: una pluma del Arcángel San Miguel. Y así por el estilo. Si se reunieran todos los clavos de la cruz de Cristo y los "santos maderos" que se veneran en el mundo, bien se podrían establecer una ferretería y una maderería. Tal vez por que abunda lo falsificado este carmelita belga sólo nos trajo "una astilla de la cruz."

Añadamos aquí, que entre las reliquias no mencionadas por don Artemio, están dos calaveras de San Cristóbal: una de cuando era niño y otra de cuando fué grande. También diremos que las "enormes colas" para ver la "santa astilla" del farsante Becque, tenían su precio. Había colas desde \$1.00 hasta \$10.00. Las colas gratis se conformaban con la penitencia de "hacer cola" y nada más. Aseguran por ahí que el carmelita se llevó unos tres millones de pesos del pueblo mexicano.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Obed-Edom, El Labriego Piadoso

Por O. J. Nease, D.D.*

(2º Samuel 6:6-12; 1º Crónicas 13:12-14)

CUANDO el rey David se entristeció porque Dios había castigado a Uzza debido a su temeridad en poner su mano sobre el arca de Dios, Obed-Edom le dió la bienvenida al arca en su hogar humilde. Le edificó un techo especial para proteger lo sagrado del arca y la guardó segura, cantando y ministrando delante del Señor. El pasaje escritural dice que "bendijo Jehová la casa de Obed-Edom y todas las cosas que tenía."

El secreto de la bendición sobre Obed-Edom no descansaba en la sangre que corría por sus venas ni en su reputación o estado social. Sin duda que sus ancestros habían sido enemigos acérrimos de Israel. Por sus venas fluía la sangre de Goliath, el Getho de Gath. Socialmente, no era mas que un simple labriego, un agricultor, y experto en el manejo de la yunta. Ni su raza ni su ocupación evitaron que el arca estuviera en su casa. El secreto de su bendición descansaba en que le dió lugar a Dios en su casa.

De seguro que el rey David no comprendió la providencia de Dios al herir a Uzza, y por eso su corazón fué lleno de temor. Obed-Edom confiaba donde no podía comprender y debido a eso fué bendito. El presuntuoso Uzza y el temeroso David no lograron evitar que Jehová bendijera la casa de Obed-Edom.

El arado no evitó que Obed-Edom adorara; ni tampoco la adoración hizo que el trabajo de arar quedara olvidado. Obed-Edom había encontrado el equilibrio adecuado entre el atender a las necesidades físicas y el servir a Jehová. De hecho, parece evidente que este fervor en la adoración hizo de él un labriego mejor, y su diligencia como labriego le hizo más aceptable como adorador. Esto va de acuerdo con las palabras de Pablo que dijo, "En el cuidado no perezosos; ardientes en espíritu; sirviendo al Señor" (Romanos 12:11).

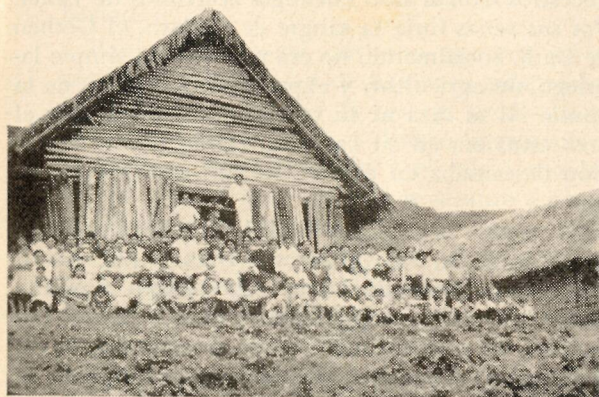
¡Dios con nosotros! Este fué el intento de los símbolos representados por el arca del pacto y la gloria del *shekinah* en el lugar santísimo del Antiguo Testamento y por la encarnación del Dios-hombre del Nuevo Testamento. Todo esto encuentra su cumplimiento más hermoso y satisfacción sublime en el don del Espíritu Santo y la realidad de la declaración paulina, "Cristo en vosotros la esperanza de gloria."

Obed-Edom halló bendición para sí y para su casa proveyendo un lugar para Dios—dándole la bienvenida a Dios.

*Superintendente General

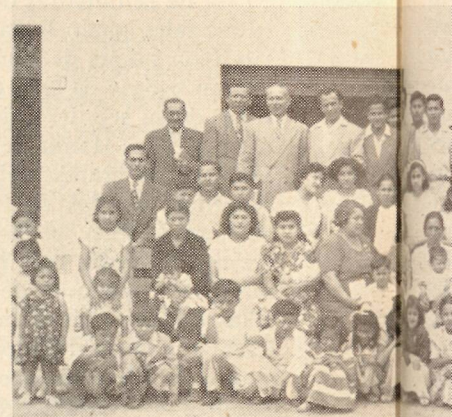


El misionero Harry Zurcher y cuatro jóvenes de la congregación de Piura, poco antes de salir hacia una misión en donde habían de celebrar la escuela dominical el domingo por la tarde.



Escuela dominical en La Yunga con 125 presentes. En el servicio de la noche hubo catorce personas en el altar. El hermano Oscar Burchfield solemnizó cuatro matrimonios y consagró nueve niños en el servicio de la tarde. En el culto de la noche, al hacerse la invitación, el altar se llenó de buscadores orando por la salvación y la santificación.

Obra Nazare Perú, Sudam



Asistencia en la escuela dominical después de nueve meses de organizada. Su pastor Rdo. I.

Noticias del Distrito Texano

El reverendo Eduardo G. Wyman, Superintendente del Distrito informa:

1. El domingo terminé una serie de servicios evangelísticos de 11 días en Austin. El hermano Bernabé Maes está haciendo un trabajo excelente. Ha alcanzado un buen número de adultos que prometen mucho en el desarrollo futuro de la obra. La asistencia no fué grande, pero sí fué constante, con unos hermanos muy fieles. Hubo unas victorias en el altar, y reina un espíritu de optimismo.

2. En la calle Pérez la iglesia que está bajo construcción y que reemplazará la iglesia del Instituto, dentro de pocas semanas se terminará. Más tarde tendremos una foto para mandarle.
3. El primero de junio vendrán el veterano misionero Roger Winans y su esposa para encargarse de la obra en Houston. Hay una buena construcción allí y ahora se dedican estos fieles siervos de Dios a labrar las piedras vivas que componen la iglesia verdadera.
4. El hermano Cipriano Flores está de plácemes,

arena en américa



Al hacer el viaje de Piura a Chiclayo para asistir a la Asamblea de Distrito tienen que hacerse preparativos para el trayecto. Vemos aquí a un grupo de hermanos tomando su almuerzo a la orilla del camino.



iniciada después de cinco
asistencia Rdo. Baltazar Rubio.



Este es el grupito de la escuela dominical de Yama Yakat (la tierra de los aguarunas) con 64 en asistencia. Vemos aquí al hermano Burchfield predicando a través de un intérprete. Hubo dos convertidos en este servicio.

la asistencia de escuela dominical subió el domingo pasado. Ha ido aumentando los últimos dos meses especialmente. El pastor y los alumnos del Instituto Bíblico merecen el crédito por este éxito. En los días de servicios en Austin repartieron los Nuevos Testamentos en los hogares que rodean de Biblia alrededor de la iglesia en la esperanza de que la Palabra de Dios no volverá a ser olvidada. La Liga Bíblica Americana del Hogar ha proveído.

Este es el grupo de personas que tuvimos en un pueblo llamado "La Arena" que de paso, es un nombre muy adecuado. Para llegar a este lugar, escribe el hermano Zurcher, tuvimos que desinflar las llantas a veinte libras con el fin de poder viajar en la arena sin mucha dificultad. Celebramos nuestra escuela dominical y servicio de predicación en la "Botica La Arena." Una señora se convirtió en este servicio.



El Pastor

DEL estudio de las Sagradas Escrituras se colige la existencia de dos clases de ministerios: El transicional y el permanente. Pertenecen al primero el profetismo, el sacerdocio y el apostolado. Entran en el segundo el evangelista, el pastor, el anciano y el diácono. Dentro de la actual dispensación no hay lugar para el sacerdote como intermediario entre Dios y los hombres. Nuestro Sumo Sacerdote es Cristo (Hebreos 10:21, 22).

En uso de la facultad que Dios concede a todos sus hijos regenerados por la sangre de Cristo, cual es la de poder entrar libremente a la presencia suya, ahora todo creyente verdadero es un sacerdote, según Apocalipsis 1:6; 20:6. Esta condición, empero, no crea prerrogativas ni privilegios especiales con respecto a los demás hombres. El pastor no es un sacerdote en dicho sentido, por lo tanto, no está para ofrecer sacrificios rituales de ninguna clase. No forma una casta. No constituye una élite. No es parte de una jerarquía eclesiástica. No hay un halo de misterio en derredor de su persona. Habla a sus feligreses con el idioma de éstos. Se viste como éstos. Tiene su familia en buena ley, como el gobierno divino y el civil lo demandan. Si es verdad que Dios lo llama para su obra, los creyentes lo nombran para pastorear la grey. Cada iglesia local tiene la más amplia libertad para votar por su propio pastor en forma democrática, sin imposiciones, con tal de que el llamado corresponda a un verdadero siervo del Señor en su doctrina y en la vida cristiana que observe.

El pastor tiene sobre sí la guía y dirección de la iglesia local. Instruye por un lado y gobierna por otro. Como tal es, por lo mismo, también un maestro. Jesús llama ovejas a sus seguidores. La oveja es un animal inofensivo, pero tonto. No anda solo sino en manada, formando rebaño. Cuando detrás del rebaño no viene el pastor, la oveja tiende casi siempre a desviarse, apartándose de las demás. Si por desgracia se ha quedado aislada, difícilmente puede unirse a sus compañeras, a menos de que el pastor salga en su busca. Una oveja sin pastor casi siempre se extravía, siendo víctima del lobo. ¡Qué símbolo más real y efectivo de lo que es el Hijo de Dios en este mundo! Es por esta razón que cada creyente necesita unirse a los demás formando un rebaño, la iglesia, y que cada rebaño espiritual o iglesia local requiere de los servicios abnegados, vigilantes y eficaces de un pastor. Muchos cristianos dicen que no necesitan ir a los lugares de culto, que los sermones pueden oírlos con un radio-receptor, que pueden mantener comunión con Dios en sus hogares también. Que los tales lean en Hebreos la exhortación apostólica: "Considerémonos los unos a los otros para provocarnos al amor y a las buenas obras; no dejando nuestra congregación,

como algunos tienen por costumbre" (Hebreos 10:24, 25).

Pero en ocasiones, y no pocas por desgracia, ocurre que el pastor no se preocupa tampoco de buscar a sus ovejas. Se contenta con subir al púlpito cada domingo para ponerse a lamentar de que las bancas están vacías, que los creyentes no asisten, sin darse el mínimo trabajo, durante la semana, de ir en busca de los ausentes para saber qué mal les sucede. Conozco a muchos creyentes, fieles y sinceros, que dejaron de asistir a los cultos por alguna circunstancia justificable, enfermedad, calamidad doméstica, etc. En tales condiciones esperaron ansiosamente la visita del pastor, del anciano, del diácono o de cualquier hermano en la fe que les llevarán un mensaje de amor y de solidaridad, y cuando descubrieron que nadie se había preocupado de ellos en sus momentos de aflicción y de dura prueba, resolvieron no ir más a la congregación.

Estoy firmemente convencido de que por estas negligencias y descuidos de ciertos pastores habrán muchas decepciones, muchos enfriamientos, muchas almas perdidas, y de que por esta falta de responsabilidad Dios tendrá que llamar a cuentas a muchos de sus ministros. Escrito está: "Maldito aquel que hace la obra de Jehová negligentemente" (Jeremías 48:10, Versión Moderna). Una persona puede ser muy inteligente en su vida temporal aquí en la tierra, pero al mismo tiempo muy tonta espiritualmente, como lo es la oveja. Necesita, por tanto, del cuidado del pastor; debe estar junto al rebaño del Señor; no debe separarse de los suyos. De cosecha ajena copio a continuación, ciertos consejos muy acertados para los pastores:

Haz oración todas las noches y la barba todas las mañanas.

Trae siempre limpia la conciencia y también la ropa.

Deja que la luz brille en tí y también tus zapatos.

Limpia de telas de araña tu cerebro y también de suciedad tu mesa de trabajo.

Si te tomas libertades con la gramática, nunca por eso te las tomes con las mujeres.

Enciéndete del Espíritu Santo; pero no de bebidas alcohólicas.

No quebrantes ninguno de los diez mandamientos, ni tampoco las reglas del buen tono.

Evita ser portador de chismes y de palabras inconvenientes: ambos incomodan.

El mentiroso jocoso fácilmente se transforma en mentiroso vulgar.

Aspira a tener antes una lengua de oro, que un lingote del mismo metal.

Sé pobre de espíritu, pero no de vocabulario.

Es mejor establecer un buen principio que seguir un mal precedente.

Es preferible perder una buena lucha, que vencer en una lucha mala.

Visita a tus ovejas en sus casas, si quieres que ellas te visiten en la Casa de Dios.

Jamás consientas en que trivialidades temporales tomen el lugar de las verdades eternas.

Debes preferir la aprobación de Dios antes que la buena voluntad de un contribuyente rico pero poco escrupuloso.

El complemento de un buen pastor es una buena esposa. Así como la esposa del presidente de la república es la primera dama de la nación, la esposa del pastor es la primera dama de la iglesia. De ahí la necesidad de adquirir una mujer idónea como compañera del pastor. Se podría escribir un artículo largo sobre este particular.

Resta manifestar que el pastorado no es una profesión. La iglesia no es empresa lucrativa. Si el pastor sufre necesidades en su ministerio, que no amenace a sus feligreses con el código de trabajo. Si el pastor enferma en su trabajo, que no piense en indemnizaciones que los creyentes no pueden pagar. El pastorado es vocación divina. Quienquiera que sueñe con sacar utilidades temporales del ministerio del Señor es mejor que se quede afuera de la obra. ¡Es verdad que el obrero es digno de su salario;

pero también es cierto que hay salario digno del pastor.....!

Tanto los feligreses como el pastor harían bien en leer y comentar, de tiempo en tiempo, el capítulo 13 de la epístola a los Hebreos. Hay allí un venero de saludables enseñanzas para unos y otros. Los comentarios sobre las mismas sobran. Cada uno de nosotros daremos a Dios cuenta de nosotros mismos; pero el pastor tiene que dar cuenta de sí y de sus ovejas (Hebreos 13:17). Esta responsabilidad es grave.

No es tarea del pastor el subir al púlpito para dar un sermón más o menos preparado, o más o menos improvisado, tan sólo. Su campo de actividad es tan vasto que llenaría un libro de tamaño corriente la enunciación de sus complejos deberes. Los que ingresan a los Institutos Bíblicos deberían conocerlos antes de lanzarse en tan grandes empresas. Así se evitarían deserciones, pérdidas de energías y decepciones.

—El Evangelista Ecuatoriano

Temperatura Espiritual

Por Rubén Garcés L.

¡OJALA fueses frío o caliente! (Apocalipsis 3:15).

El gravísimo pecado que caracterizó a la iglesia de Laodicea fué el término medio de su vida espiritual, es decir, su temperatura espiritual mediocre. No era fría ni caliente, sino tibia.

Hoy como entonces, algunas iglesias cristianas se caracterizan por su mediocridad espiritual. He aquí la explicación del llamado fracaso del cristianismo. Y a propósito, me viene a la mente lo que muy adecuada y justamente dijera Enrique Mick: "No hay tragedia más espantosa que la de hacer las cosas a medias." Por tal motivo, en el cristianismo genuinamente espiritual no caben términos medios, es decir, tibieza o mediocridad intrínseca-religiosa.

Todo adepto sincero del cristianismo en este sentido, debe ser cristiano ciento por ciento o en su defecto, nada positivo será dentro del mismo. El cristiano debe ser luz en plenitud y si no es así, vale más que se declare ser caos tenebroso, pero nunca tratar de ser hijo de luz y engendro de las sombras al mismo tiempo, porque "¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas? Y ¿qué concordia Cristo con Belial?" (2ª Corintios 6:14, 15).

"Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas.... Porque todos vosotros sois hijos de luz, e hijos del día; no somos de la noche, ni de las tinieblas (1ª Tesalonicenses 5:5).

El craso concepto de algunos religiosos es éste:

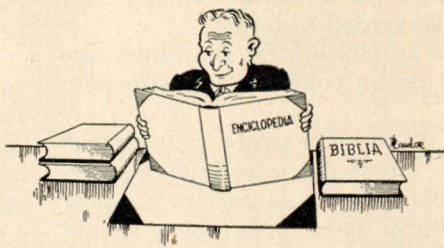
"En religión, no hay que ser extremistas, debe girarnos un término medio." Los que piensan así, son aquellos que positivamente aman y sirven al mundo y al mismo tiempo, tratan de amar y servir a Dios. Al respecto, considérense los textos siguientes: Mateo 6:24; 1ª Juan 2:15; Santiago 4:4; 1ª de Reyes 18:21; Josué 24:14, 15, 19. A esa clase de religiosos mediocres, el Espíritu de Dios dice: "¡Ojalá fueses frío, o caliente! Mas porque eres tibio (mediocre), y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca" (Apocalipsis 3:15-16).

¿Cui Bono?

En el escaparate de una librería de la ciudad de Filadelfia, alguien puso hace algún tiempo, un montón de unos veinte libros, y sobre el volumen de arriba colocó el cráneo de un esqueleto humano. Al pie de los libros estaba una placa con esta leyenda: "¿Cui Bono?" Los libros eran producciones de un autor, muerto hacía tiempo y el cráneo era el cráneo del autor de aquellos libros. Por algún tiempo el cráneo había sido la residencia de aquella mente privilegiada, ahora mostraba una mueca risible sobre la producción total del autor, como si fuera una apreciación de la burla después de muerto, sugerida por las palabras latinas mencionadas. Rudamente traducida la expresión: "¿Cui Bono?" cinicamente hace la pregunta: "¿Qué de bueno?" o bien: "¿Qué objeto tiene?" Podría decirse de la lectura: "¿Qué objeto tiene?" todo esto, si al fin y al cabo nos sorprende la muerte. No sin razón dijo el Sabio: "El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Jehová y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre."

—El Faro

Catecismo de Doctrina Cristiana



La Existencia de Dios

1. ¿Hay lugar para duda en lo que toca a la existencia divina?

No, no hay. La existencia de Dios es una verdad irrefutable. Está tan bien comprobado este hecho en el libro de la naturaleza, y en el de la experiencia humana, que las sagradas letras no hacen ni el más pequeño esfuerzo para persuadirnos de ello, se concretan a dar la existencia de Dios por admitida (Génesis 1:1; Juan 1:1). El ateísmo es la estulticia más monstruosa que ha existido.

2. ¿No argumentan las Santas Escrituras en favor de la existencia de Dios?

No, lo único que hacen es decir: "El insensato ha dicho en su corazón: ¡No hay Dios!..." (Salmos 14:1). Fuera de esto se limitan a lanzar un reto audaz e intrépido a la ciencia atea, dicen: "Mas pregunta, si quieres, a las bestias, que ellas te enseñarán, o a las aves del cielo, que ellas te lo dirán; o habla a la tierra, que ella te enseñará, y los peces del mar te lo contarán: pues ¿quién de entre todos éstos no sabe que la mano de Jehová ha hecho esto?" (Job 12:7-9).

3. ¿Es la existencia de Dios tan evidente como la nuestra?

La existencia del Ser Supremo es tan real como la nuestra, y aún mucho más, ¡muchísimo más!, porque él no depende de nadie, porque siempre ha sido lo que ahora es, porque existe en una forma más intensa que nosotros, y en un modo incomparablemente más perfecto.

4. Mencione usted algunos argumentos de los que se usan para probar que sí existe un Ser todo poderoso.

(1) ¿Existe algo? Sin duda contestaréis que sí, pues bien, si existe algo luego siempre ha existido algo, porque de la nada, no pudo de ningún modo salir lo que ahora existe (1ª Corintios 8:6; Isaías 40:28).

(2) Nuestra propia conciencia es un baluarte poderoso en favor de la existencia divina (Romanos 2:14-16).

(3) Negando la existencia de Dios, quedan sin

explicación muchas realidades capitales, y surgen interrogaciones mil respecto a las cuales quedamos ayunos. ¿Qué o quién es esa inteligencia suprema que mantiene tan sabiamente el orden en el universo? ¿A qué obedece el cumplimiento de las profecías? etc. (Isaías 9:6; Deuteronomio 28:9-10).

5. ¿Es la creencia en Dios un axioma de aceptación universal?

Sí, todas las naciones de la tierra creen en la existencia de una divinidad omnipotente, un Ser Majestuoso que merece toda nuestra adoración y culto. Se dice que un viajero observador después de haber recorrido vastos territorios, después de haber conocido muchas naciones y tribus, refirió que en algunas de las poblaciones que visitó había encontrado que algunas no tenían hospitales, otras no tenían escuelas, etc., pero que no había hallado una sola entidad humana en donde no hubiese aunque fuere un pequeño recinto destinado a dar culto a alguna deidad. Observación que confirma fuera de toda duda que la creencia en Dios es una verdad de aceptación universal. Muchos de estos pueblos solo conservan un vestigio muy vago y oscuro del Supremo Hacedor; sin embargo, allí está la huella todavía para dar testimonio. ¿Cómo puede ser posible que todos esos pueblos estén equivocados? Lea Salmos 96:3-12.

6. ¿Es cierto que la creencia en Dios es una actitud propia solo de una persona ignorante?

No, no es así; sino que hay una miriada de hombres de ciencia que con gran júbilo han confesado abiertamente su fe en un Dios todopoderoso, origen y sostén de todo lo creado.

7. ¿Qué posición guardaron respecto a Dios los científicos más destacados del siglo IX?

De los 432 hombres más sabios del siglo IX, solo 16 se identificaron con el ateísmo; 15 dijeron ser agnósticos; 34 guardaron silencio en cuanto a sus convicciones; y 267 confesaron abiertamente su fe en Dios. Si no fuera por la aportación científica de los creyentes estaríamos muy atrasados en lo que atañe a la biología, en microbiología, en seroterapia, en anatomía, en cristalografía, en electricidad, etc., como ejemplos, entre otros muchos podemos ci-

(Continúa en la página 16).

Samsón

Cómo han caído los valientes

(Jueces 13 y 16)

EN muchos respectos, la historia de Samsón es una de las más tristes de la Biblia. El supo por experiencia lo que es ser usado por Dios y, sin embargo, al leer su historia, no podemos menos que confesar que su vida fué un fracaso. De todos los que capitanearon a Israel en diferentes ocasiones, no hay otro de quien se digan más debilidades; y, por otra parte, no hay quien haya hecho más milagros que él. Su nombre se ha hecho sinónimo de fuerza. El hércules de la mitología fué un personaje ficticio, un mito; pero Samsón fué un hombre real, verdaderamente. Sus manifestaciones de gran fuerza quedan en realidad eclipsadas por sus debilidades; y al contemplar el cuadro de su vida, ¿cómo podemos dejar de pensar en lo que Samsón hubiera sido, si verdaderamente hubiera llevado una vida de separación? Una vez Samsón les puso una adivinanza a los que se alegraban con él, en el banquete, celebrando sus bodas, y así, él mismo y lo que hizo, son una especie de adivinanza para nosotros. Su vida es una concurrencia de paradojas: podía desbaratar leones y conquistar a los filisteos, pero no podía detener su lujuria ni dominar sus apetitos. Su fuerza era grande en lo físico, pero débil en lo espiritual. Esto se echa de ver a través de toda su historia. Si su fuerza espiritual hubiera sido tanta como su fuerza física, otro completamente hubiera sido su fin. Su vida, lejos de ser un ejemplo digno de imitarse, es más bien una especie de faro para que otros escarmienten y no encallen en los mismos arrecifes que lo hicieron naufragar. No me propongo ahora mencionar sus valentías, con sus correspondientes enseñanzas, sino más bien que nos concentremos en las causas de su debilidad.

Su falta de preparación

Desde su nacimiento fué nazareo, separado para Dios con un voto. Pero no fué consecuente a su consagración. La primera cosa que dice y lo primero que se nos dice de él, muestran que su vida no estaba de acuerdo con lo que profesaba ser. ¡Qué fácil es decir que somos una cosa y ser otra!

1. "Y descendió....." (14:1, 5, etc.). No sólo descendió geográficamente, sino espiritualmente; porque a la tierra de los filisteos no fué con la dirección del Señor, por lo que su ida le acarreó dificultades. No fué allá a pelear con los enemigos del Señor, sino a ver qué miraba, a abrir la boca, como se dice entre nosotros. Al llegar a Timnah olvidó su voto de nazareo.

2. Buscó una compañera entre los enemigos de Dios. La ley prohibía esta unión, como lo prohíbe el Nuevo Testamento (2ª Corintios 6:14-18). Al-

guien muy bien ha dicho: "Si te casas con una hija del diablo, es seguro que tendrás dificultades con tu suegro." Las amarguras de Samsón comenzaron desde el momento en que dió este paso falso. Más de un obrero cristiano han tenido la misma experiencia. ¡Qué importante es que el Señor nos dirija en todo! Fué levantado ex-profeso para ser libertador de Israel y va a emparentarse con sus enemigos. ¿Cómo esperaba mantener su testimonio de separación, de acuerdo con su voto nazareo? ¡Qué distinto el hombre apartado que nos describe el Salmo Primero!

3. Tocó un cuerpo muerto (el león, 14:8-9). Lo hizo para obtener algo dulce y con eso violó su voto de nazareo (Números 6:6). Muchos hoy en día van siguiendo su ejemplo, olvidándose de su separación al Señor, para obtener algo de lo dulce que este mundo ofrece; pero las atracciones del mundo no pueden satisfacer. "Si alguno quiere venir en pos de mí," dijo Jesús, "niéguese a sí mismo."

Su voluntad propia puesta de manifiesto

No había en él ese espíritu de dependencia y humildad que debe verse en los hijos de Dios. Sus deseos eran fuertes, imperiosos, y tenía que satisfacerlos aunque fueran en mala dirección. No es pecaminoso tener deseos; por la gracia de Dios podemos controlarlos, dirigirlos y sujetarlos a El. El satisface nuestros deseos.

1. Su persistencia a pesar de que sus padres le llamaron la atención (14:3). No respetó la sabiduría de sus mayores. Consintió en que la malicia de los ojos le apagara la voz de la conciencia. La joven-cita filisteá agradó a sus ojos; pero esta aventura le salió muy cara.

2. La historia de Samsón nos enseña que debemos guardarnos de empezar a andar por el camino de la desobediencia y del pecado. Puso su voluntad en contraposición con la de Dios.

Su comunión intermitente

Parece que nunca supo mantener esa continua comunión con el Señor, sin la cual uno nunca puede vivir una vida victoriosa. Sólo dos veces leemos que oró: una cuando se sentía morir de sed (15:18); y la otra, cuando pedía fuerzas para vengarse de sus enemigos (16:28). En ambos casos pidió algo para su propia conveniencia o provecho. Sus proezas fueron realizadas por el poder del Espíritu de Dios (14:6-19; 15:14). Si su comunión hubiera sido constante, no se hubieran escrito de él tantas cosas que lo hacen más bien un escarmiento que un ejemplo.

Su tentación: El sexo opuesto

Jugaba con la tentación; bromeaba con el pecado. A ojos abiertos se metía en la tentación y de allí le provino su caída (Proverbios 7:22-23). No le bastó su primera experiencia con la moza filisteá

y mete los pies nuevamente en la trampa (16:1-4). Dalila, una mujer pervertida, fué su verdadera enemiga.

1. Violó su voto de nazareo, reveló el secreto de su fuerza y se volvió débil como los demás hombres, aunque él no lo echó de ver sino ya tarde. Dios lo hizo cosechar abundantemente lo que sembró en su destino.

2. Su triste sino (16:21), (a) le sacaron los ojos (aquellos que como lebreles habían corrido tras las extrañas). Cuando contristamos el Espíritu, perdemos nuestro discernimiento espiritual (Revelación 3:17; 2ª Pedro 1:9). (b) Lo ataron con cadenas. El que había sido llamado a la gloriosa libertad de los hijos de Dios, se hallaba esclavo. (c) Lo pusieron a dar vuelta al molino. El libertador se hallaba preso. Como amó a las mujeres filisteas, las que le dieron la caída, para mayor tormento le pusieron en la cárcel un oficio de mujer: ¡el del molino!

¡Qué fuerte, qué útil, qué admirable en hazañas heroicas sería la juventud, si en vez de ir tras la concupiscencia de la carne y tras la concupiscencia de los ojos, fuera en pos de Dios, consagrada totalmente a El y gozando la bienaventuranza de una constante comunión con El!

La Salida

Por Ralph D. Henry

No os ha tomado tentación, sino humana: mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar (1ª Corintios 10:13).

Este versículo de la Escritura resulta muy apropiado para hoy día. No sólo las tentaciones son numerosas y sobremanera engañosas sino que las pruebas y tribulaciones vienen a ser unos verdaderos monstruos espirituales.

Tanto el pecador como el cristiano buscan librarse de las demandas y complejidades de una edad atómica y supersónica. La humanidad debe tener una cierta forma de libertad de las incertidumbres de la vida, las presiones financieras, las tristezas y el temor del mañana si es que ha de sobrevivir por más tiempo.

¿Dónde encontrar la salida que nuestros corazones han deseado por tanto tiempo? Tal como puede verse en la porción bíblica mencionada, toda salida debe venir de parte de nuestro Padre celestial. Toda salida como esta es completa y suficiente por sí misma. Provee una libertad permanente de todo temor del mañana. Qué promesa tan consoladora; qué fundamento tan firme: "Y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados" (Romanos 8:28).

Esta salida provee una paz de mente perfecta y una tranquilidad de alma y espíritu. "Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en tí persevera; porque en tí se ha confiado" (Isaías 26:3). El tener una conciencia "libre de ofensa hacia Dios y hacia los demás," nos asegura un escape de la condenación. Reina entonces dentro de nosotros una profunda paz que jamás será destruida ni arruinada por un mundo turbulento y degradado.

Un escape enviado por Dios siempre nos provee una victoria segura en toda situación de la vida. ¡Cuántas dificultades experimentamos por causa de nuestra propia inexperiencia! "Muchos son los males del justo; mas de todos ellos los librará Jehová" (Salmos 34:19). No importa lo difícil de la circunstancia ni lo urgente de la necesidad, tenemos un Padre que está dispuesto a suplir todas nuestras necesidades en el tiempo adecuado.

¿Cómo encontraremos una salida tan completa como la que Dios nos ofrece? En primer lugar, debemos pertenecer a Aquel que la envía; El la envía sólo a los que ya han sido redimidos. La obediencia estricta a su voluntad y la vida de oración continua ofrecen salida pronta de las pruebas y dificultades que de otra manera serían demasiado difíciles de llevar. Además, debemos buscar esta salida inmediatamente. No hay necesidad de permanecer en lo cenagoso de la dificultad, de las dudas y de los temores; debemos pedirle a Dios libertad inmediata con un corazón humilde y diligente. "Y me buscaréis y hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29:13).

¿Se pregunta usted de si vale la pena vivir la vida? ¿Acaso las perplejidades de su vida le privan del gozo y la felicidad que necesita? Querido amigo, ore una vez más y pídale a Dios que le enseñe la salida de todo temor del mañana, de toda mente preocupada, de todo sentido falso de seguridad, y del fracaso moral y espiritual. "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada" (Santiago 1:5).

Exageración

Un hombre del estado de Texas, Estados Unidos, oyó que una fábrica en el estado de Ohio, tenía interés en comprar pieles de ranas. El telegrafió a la compañía que podía suplir cualquier cantidad hasta 100,000. Necesitando las pieles con urgencia, la compañía le contestó por telegrama pidiendo toda la cantidad de 100,000.

Como a los diez días después llegó a la compañía una sola piel junta con una carta patética, diciendo: "Señores, lo siento mucho, pero aquí les envío la única piel que había. La bulla ciertamente me tenía engañado."

El canto estrepitoso de los ateos puede hacer mucha bulla pero realmente, cuando se les busca, hay muy pocos de ellos.

—Reflejos Bíblicos

Solo en Dios Hay Paz

¡Yo quise ayer venir, oh Dios eterno!
Y traerte mis penas que son tantas;
Y ese ayer fué tan largo, ¡oh Padre
tierno!
que mis negros cabellos hoy son canas.

¡Cuántas horas alegres han volado!
¡Cuántas cuitas y angustias he vivido!
¡Cuánta dicha en tu vida yo he en-
contrado!
¡Cuánto, Señor, de amor, ya habré
perdido!

Y sé, como yo, van por el mundo
Millares alentando una ilusión;
Mas Tú, que eres piadoso y sin segun-
do,
Y no te cansas de ofrecer perdón,
Esperarás, como esperarme pudo
Tu inmensa compasión.

Señor, esperarás. Yo sé que esperará
Tu amante pecho.....
Que desde el Gólgota sangrando está,
Y que recibe al corazón deshecho
Que ha destrozado toda la maldad.

Por eso digo al que escuchando está:
"No vayas a esperar, como el que ha-
bla;

No esperes el mañana; obra ya—
Que aunque espera el Señor, la vida
falla,
Y solo en Dios hay paz y eternidad.

—Eliás Guerrero Esparza

Resignación

¡Te quejas de tu mal! Y es tan pe-
queño
el irónico gesto de la vida,
que no tienes motivo para hacerlo;
¡Has libado ya el néctar del sedgeño
pétalo de la flor, y te convida
un destino de gloria a comprenderlo!

¿Por qué increpar de cruel a tu destino,
si el análisis fiel de tu conciencia
te delata como único arquitecto
de tu bien y de tu mal? ¿Si tu camino
por el que has encauzado tu existencia,
jamás te prometió serías perfecto?

¡No en vano las corolas de las flores
te han exhalado el zumo perfumado
como un presente único a los dioses!
¡Han calmado el simún de tus dolores!
Pero tú, como vives desdeñado,
no aprecias la evidencia de los goces.

¡Resignate a sufrir! Y desprovisto
de todo lo vulgar, ve siempre erecto
al abismo sin fin en que caminas:
¡Ten el dulce sufrir de Jesucristo!
¡O el estoicismo fiel de un Epicteto!
¡Ellos hicieron rosas sus espinas!

—Moisés E. del Castillo

"Porque de tal manera amó Dios al
mundo, que ha dado a su Hijo unigé-
nito, para que todo aquel que en El
cree, no se pierda, mas tenga vida eter-
na. Porque no envió Dios a su Hijo al
mundo para que condene al mundo,
mas para que el mundo sea salvo por
El" (Juan 3:16-17).

Sección FEMENIL

A Cargo de la Sra. Leona B. McConnell

I

El Trabajo Educativo

Textos para consideración:

"Pídemle, y te dará por heredad las
gentes, y por posesión tuya los térmi-
nos de la tierra" (Salmos 2:8).

"Que en aquel tiempo estabais sin
Cristo, alejados de la república de Is-
rael, y extranjeros de los pactos de la
promesa, sin esperanza y sin Dios en
el mundo" (Efesios 2:12).

"No hay verdad, ni misericordia, ni
conocimiento de Dios en la tierra. Per-
jurar, y mentir, y matar, y hurtar y
adulterar prevalecieron, y sangres se
tocaron con sangres. Por lo cual, se
enlutará la tierra, y extenuaráse todo
morador de ella" (Oseas 4:1-3).

".....Los gentiles, a los cuales ahora
te envío, para que abras sus ojos, pa-
ra que se conviertan de las tinieblas a
la luz, y de la potestad de Satanás a
Dios; para que reciban, por la fe que
es en mí, remisión de pecados y suerte
entre los santificados" (Actos 26:17-
18).

La educación y el evangelismo deben
ir mano a mano hasta la maleza de la
ignorancia, la superstición, el pecado
y el paganismo de la tierra. Aun la
gracia salvadora del mensaje del Evan-
gelio termina y muere sin el suple-
mento de la educación que imparta
los hechos rudimentarios de la vida
recta, la decencia social, la sanita-
ción, la industria, el ahorro y la conducta
adecuada. Las escuelas son una nece-
sidad dondequiera que el evangelio
sienta raíces y crece.

Es también absolutamente esencial
la organización de Institutos Bíblicos
para la preparación de obreros na-
cionales y evangelistas. Estos jóvenes y se-
ñoritas que han sido llamados por
Dios de entre las filas del paganismo
para llevar adelante el mensaje de la
verdad evangélica necesitan ser bien
preparados.

Oremos por nuestras escuelas y por
los maestros que en ellas enseñan. Sin
ellos, la evangelización de los inconv-
ersos jamás será efectiva ni permanente.

¿De cuántas maneras puede nuestra
iglesia ayudar en la organización y sos-
tenimiento de nuestras escuelas o In-
stitutos Bíblicos?

—Sra. G. B. W.

II

La Necesidad de Leer

Buenos Libros

Textos para consideración:

"Sin profecía el pueblo será disipa-
do: mas el que guarda la ley, bien-
aventurado" (Proverbios 29:18).

"Mi pueblo fué talado, porque le fal-
tó sabiduría" (Oseas 4:6).

"El corazón del entendido adquiere
sabiduría; y el oído de los sabios busca
ciencia" (Proverbios 18:15).

"Inquirid en el libro de Jehová y
leed" (Isaías 34:16).

"Entretanto que voy, ocúpate en leer,
en exhortar, en enseñar. Medita estas
cosas; ocúpate en ellas; para que tu
aprovechamiento sea manifiesto a to-
dos" (1ª Timoteo 4:13, 15).

"No andéis más como los otros gen-
tiles, que andan en la vanidad de su
sentido, teniendo el entendimiento en-
tenebrecido, ajenos de la vida de Dios,
por la ignorancia que en ellos hay,
por la dureza de su corazón" (Efesios
4:17, 18).

Para el gran apóstol que universa-
lizó el cristianismo la lectura de los
buenos libros era importantísima, qui-
zá más importante que el confort fí-
sico. Pablo conocía la importancia de
la palabra escrita. Si él nos exhorta
personalmente hoy día en esta tarea
de evangelización sin duda que nos re-
petiría las mismas palabras que escri-
bió a Timoteo hace muchos años,
"Ocúpate en leer." Leyendo la Biblia
y los demás periódicos de la iglesia en-
contraremos la luz necesaria para nues-
tro sendero peligroso en esta vida.

Los que no están bien informados
son gente sin visión. Donde hace fal-
ta la visión, la gente perece. Sin una
visión adecuada dejaremos que las al-
mas perezcan y también pereceremos
nosotros. Este simple hecho debe in-
spirarnos a leer lo más que podamos
los buenos libros que logremos conse-
guir.

¿Qué libros puedo recomendar para
que los cristianos lean?

¿Cuál es la manera más efectiva de
leer un libro?

¿Cómo ayudaré a organizar un gru-
po de lectura en mi iglesia?

—Sra. G. B. W.



tar a: Branly, Faraday, Maxwell, Pasteur, Fabre, Volta, Pascal, Edison, Eiffel, Liebig, Wurtz, Ampere, Lord Kelvin, Herschell, Fresnel.

8. ¿Qué replicaré a los que me dicen que no creen en Dios porque no lo ven?

Los que dicen no creer en Dios porque no lo ven, me hacen pensar en un pseudo-científico, que preguntó cierta ocasión a un creyente: ¿has visto alguna vez a Dios? No, contestó el guía. ¿Nunca has oído la voz de Dios? tornó a preguntar el incrédulo. No. ¿Has tocado y palpado a Dios con tus propias manos? No, replicó humildemente el creyente árabe. Bien, agregó el ateo, ¿Cómo puedes ser tan necio que sigas creyendo en El? El hijo del desierto

guardó silencio. El día siguiente se levantaron muy temprano y cuando salieron de la carpa, el falso hombre de ciencia, dijo: "Un camello estuvo anoche aquí." Con una mirada muy peculiar, el árabe interrogó, ¿Vió usted al camello? No. ¿Oyó usted al camello? No. ¿Sacó usted la mano y tocó al camello? No. Después de lo cual añadió el guía, es usted un hombre de ciencia muy extraño, ¿cómo puede usted creer en un camello que nunca ha visto, en un camello que nunca escuchó, en un camello que nunca palpó? ¡Oh! dijo el europeo, aquí están sus huellas alrededor de la carpa. Alzando su mano el creyente señaló al sol que en esos momentos estaba saliendo con todo su esplendor oriental, y en son de triunfo exclamó: Contemple las huellas del Creador, del Dios todopoderoso, y reconozca que es una locura dudar de El (Salmos 19:1-6).



Calendarios Bíblicos

En Castellano

1951

- Con textos bíblicos para cada día. Lea toda la Biblia en un año.
- Cuadros evangélicos en colores hermosísimos. Uno para cada mes.
- Precios especiales. Calidad insuperable. Acabado perfecto.
- Gane usted dinero vendiéndolos a sus amigos y vecinos.
- La existencia es limitada. Pídalos hoy mismo.

PRECIOS:

1 ejemplar	\$.35
3 ejemplares	1.00
12 ejemplares	3.50
25 ejemplares	7.00
50 ejemplares	12.00
100 ejemplares	22.00

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527 ● Kansas City 10, Missouri